

ECONOMÍA

Hay un par de partidas de los PGE que siguen creciendo y que pueden complicar la recuperación económica: el gasto en pensiones y los intereses de la deuda. Ambos han entrado en una espiral de crecimiento que amenaza con acelerarse en el futuro. Y, aunque la reformas del sistema buscaban racionalizar el gasto, el envejecimiento poblacio-

nal y la baja cotización de los empleos creados lo hacen prácticamente imposible. En el caso de la deuda, Draghi ya ha anunciado que pondrá freno a los estímulos, lo que, unido a la incertidumbre que planea sobre los mercados este año, convierte en muy vulnerable a un país cuyo pasivo ha superado ya el 100% del PIB

Suponen 174.000 millones, el 50% del gasto previsto, y amenazan con acelerarse en los próximos ejercicios

Pensiones y deuda ponen en jaque las cuentas de Montoro

■ Ana Sánchez Arjona

Sería descabellado decir, a estas alturas, que España sigue en crisis pero hay un par de cifras que recogen los PGE, que siguen creciendo y que complican la recuperación económica. El gasto en pensiones y los intereses de la deuda, que amenazan las cuentas de **Cristóbal Montoro**. Pese a que la aprobación de unos nuevos Presupuestos Generales aún está en el aire, Hacienda presentó ha presentado una proyección del gasto del Estado para 2017 en la que destacan estas dos partidas y que ascenderán a 174.000 millones lo que indica más del 50% del gasto total previsto por el Estado para un solo año. Una tendencia al alza que ya es crónica y que amenaza con acelerarse en el futuro. Y aunque la dos reformas más importantes del sistema de pensiones buscaban racionalizar el gasto, el envejecimiento poblacional, las prestaciones de los nuevos jubilados con pensiones más altas y que las cotizaciones de los empleos creados no son ni mucho menos suficientes, invitan a revisar el modelo, otra vez.

En el caso de la deuda pública, en los últimos años, España se ha beneficiado de unos costes de financiación muy bajos gracias al amplio programa de compras de deuda del BCE. Pero **Draghi** ya anunció que iniciará este año una moderación de sus estímulos que, unida a la incertidumbre que planea sobre los mercados en 2017, hace muy vulnerable a un país cuyo pasivo equivale al 100% del PIB. La reducción de esa deuda es, por tanto, otra tarea ineludible para Montoro que, recordemos, puso el grito en el cielo cuando se habla de financiar pensiones también con cargo a la deuda.

El creciente coste de la partida dedicada al pago de los 9,4 millones de pensiones y el incremento, por primera vez en tres años, del dinero para pagar los intereses de la deuda pública, por encima del 99%, van a propiciar que solo estos dos capítulos se coman la mitad de todo el gasto del Estado a lo largo de 2017.

Inflación y tipos

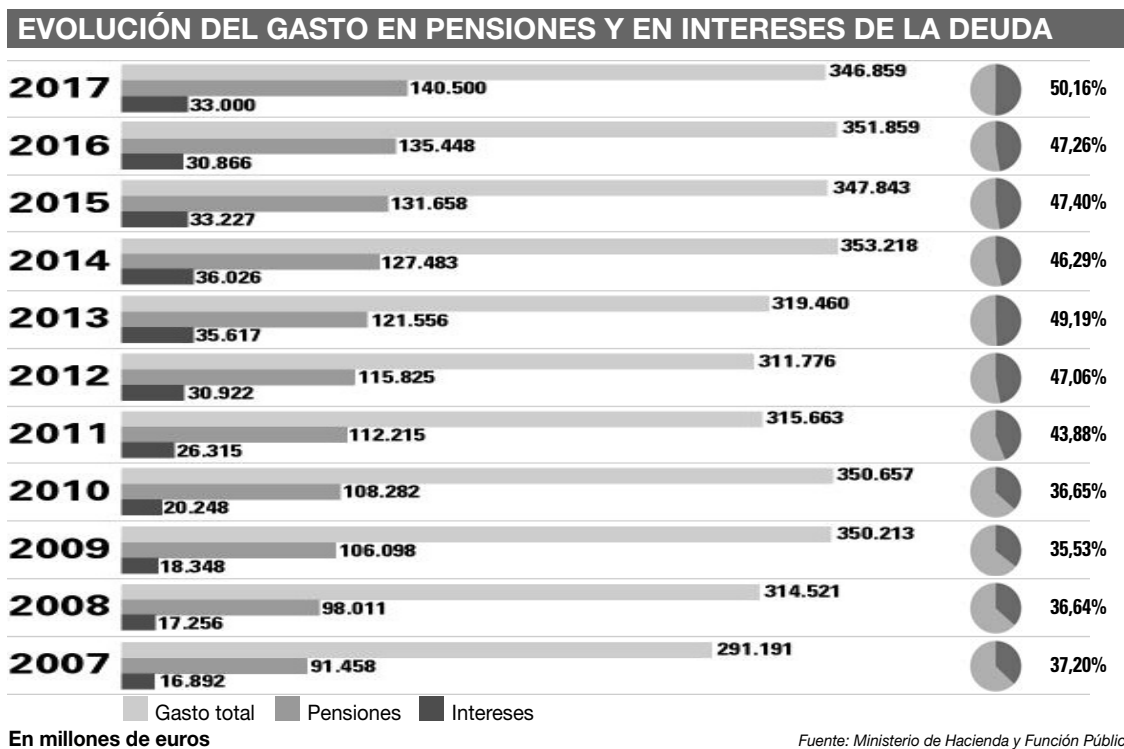
El Ejecutivo tiene previsto destinar 31.390 millones al capítulo de intereses de la deuda, aunque desde la oposición dan por hecho que el repunte de la inflación y la actuación de la **Reserva Federal de EEUU** respecto a los tipos de interés terminarán encareciendo la factura hasta un arco situado entre los 32.000 millones y los 34.000 millones de euros. Esa cantidad dobla, de largo, los poco más de 16.000 millones que se pagaban en los años inmediatamente anteriores a la crisis económica.

Por otro lado, la incorporación prevista de otros 100.000 pensionistas



Cristóbal Montoro, ministro de Hacienda y Función Pública

EUROPA PRESS



Hacienda espera que la recaudación pise el acelerador más que el PIB

■ Cristóbal Montoro es optimista y confía en un aumento de los ingresos tributarios tres veces superior al del crecimiento previsto para 2017. El ministro de Hacienda explica que mientras el PIB aumentará, entre un 2,3% y un 2,5%, la recaudación lo

hará un 7,8%, superando en total los 202.000 millones y batiendo incluso la marca del histórico año 2007. La recaudación prevista en concepto de IRPF ascenderá a 78.100 millones, un aumento del 7,5% más, año en el que se habrían ingresado

72.662 millones. Incremento similar experimentará Sociedades, que dejará en las arcas 25.000 millones, un 7,8% más. Y otro avance: después de un ejercicio histórico en el que se recaudaron 62.500 millones por IVA, el Gobierno espera que en 2017 se ingresen casi

6.000 millones más, hasta 68.280. La recaudación crecería por este impuesto casi un 10%. Todas esas partidas, junto a la de los Impuestos Especiales, que aumentaría el 4%, arrojarían, según Hacienda, un incremento recaudatorio del 7,8%. Montoro aspira a captar

14.500 millones más por impuestos respecto al año pasado, casi la cantidad en la que debe reducirse todo el déficit. El problema reside en que el Ejecutivo del PP no ha cumplido ni un solo año sus previsiones de ingresos y 2017 podría no ser una excepción.

al sistema y la revalorización del 0,25% en sus pagas motivarán que la Seguridad Social, bajo el cobijo de Empleo, tenga que dedicar más de 140.000 millones de euros a este capítulo por primera vez, por encima de los 135.000 millones gastados en 2016. Son 59.000 millones más que hace diez años, un 53% superior a los 91.000 millones que el segundo Ejecutivo de **José Luis Rodríguez Zapatero** tuvo que utilizar en 2007.

En conjunto, pensiones e intereses se llevarán más del 50% del gasto por primera vez, si bien en ejercicios como 2014 ya rozaron este porcentaje. La crisis de deuda salpicó de tal manera a España que tuvo que llegar a emplear más de 36.000 millones en un mismo ejercicio solo para cubrir sus necesidades de pasivo.

En este sentido, cabe preguntarse por qué no baja, ya que la prima de riesgo sigue bajando, pues según los expertos la razón está en que el volumen de esa deuda es enorme y ronda, a veces por arriba y a veces por abajo, el billón de euros, si se incluye el pasivo de todas las administraciones públicas.

Muchos son los motivos que ha dado el ministro de Hacienda, Cristóbal Montoro, para que la deuda haya llegado a ese punto. El déficit en que ha incurrido el sector público durante la crisis, las ayudas al sector financiero y los planes de financiación autonómica y municipal como los fondos de liquidez autonómica, de pago a proveedores, etc.

Funcionarios y desempleo

La única partida comparable a estas dos es la que se refiere al abono de las retribuciones de los trabajadores del sector público, aunque en este caso hablamos de un montante transversal, que afecta a todas las áreas y capítulos del Presupuesto.

Pese a que el dinero que debemos dedicar superará este año los 123.000 millones de euros según el documento del Ministerio de Hacienda, lo cierto es que el crecimiento de esta partida se va a contener bastante: el año pasado fue únicamente 500 millones de euros inferior.

Otros gastos, como el de las prestaciones por desempleo, van a quedar muy por debajo.

En 2017, y si el empleo se crea al ritmo previsto por el Ejecutivo, del 2,4% interanual, serán necesarios 17.092 millones de euros para pagar a un número de parados que seguirá superando los 3 millones incluso a final de año. Aseguran los expertos que con unas obligaciones cada año superiores por el tamaño del sector público y las condiciones del Estado de Bienestar, el Ejecutivo encuentra muy difícil arañar millones para ajustar el gasto.

Más aún si, como parece, España incurre en desvíos sobre la meta de déficit del 3,1%, y debe recortar 2.000 millones más para cumplir con Bruselas.

Las dificultades para recortar se ponen de manifiesto en las sucesivas subidas de impuestos a las que ha tenido que recurrir el titular de Hacienda para cuadrar las cuentas. Ya en septiembre reintrodujo los tipos en los pagos a cuenta del **Impuesto de Sociedades**; y en diciembre dio salida a un Decreto Tributario que pretende elevar la presión fiscal en otros 7.500 millones de euros.

También es cierto que hay partidas a las que los diferentes gobiernos suelen no enfrentarse: este año, según el borrador de los Presupuestos Generales del Estado que Hacienda quiere presentar, España dedicará algo más de dinero, 12.000 millones de euros, al pago de subvenciones. Es algo más del 1,1% del PIB.